

Y ahora ¿Quién podrá ayudarme?

Por Víctor Béjar

Hace apenas un mes días regresábamos de un fin de semana en el que mi empresa contrato a unos capacitadores para que nos dieran un curso de “Integración de equipos de trabajo”. Fue una experiencia única, después de meses, que digo, años de no hacer ejercicio fuimos llevados a un lugar en el que de forma organizada y muy divertida fuimos retados a realizar actividades que ni cuando era chavo había realizado, nos subieron a una tirolesa, nos trepamos en una pared inclinada, estuvimos a diez metros de altura sobre unos cables de acero, eso sí, bien protegidos, pero para mí que tengo vértigo de altura hasta mareos tuve, inventamos porras para nuestro equipo, competimos con otros en carreras de esquíes en fin, fue un primer día en el que acabe con dolores en músculos que ni siquiera sabía que existían, por la noche un capacitador y el director de la empresa nos hicieron una presentación de la filosofía de la empresa: Misión, visión y valores e hicieron hincapié en la importancia de los valores de la organización especialmente la lealtad y nos entregaron unas camisetas muy bonitas con el logo de empresa al frente y en la espalda la lista de valores que proponía la organización destacando con tamaño más grande la lealtad. Esa noche me fui a dormir muy cansado pero contento de pertenecer, no a una organización, sino a una gran familia, en donde todos éramos uno. Soñé como una gran camiseta nos envolvía a todos y todos nos fundíamos y éramos uno. Al día siguiente muy temprano desayunamos disfrutando el aire fresco del lugar y después nos fuimos al campo a continuar con las actividades que tenían como propósito convertirnos en un gran equipo, un equipo capaz de derrotar a nuestra competencia a la que a veces incluso nos habíamos encontrado en la calle y como niños chiquitos les sacábamos la lengua. El mercado está dividido entre cinco empresas, tres competidores que juntos no llegaban al 25% y el resto repartido entre nosotros y nuestro mayor competidor. Las dinámicas tenían como propósito despertar nuestra innovación así es que hicimos un Rally en que las preguntas para avanzar tenían que ver con conocimiento de nuestros productos, propuestas innovadoras para atender a nuestros clientes y al final la foto de grupo, todos uniformados con nuestras hermosas camisetas, pants deportivos que también nos obsequio la empresa y un enorme banderín con el logo

de la empresa que decía **“Unidos con lealtad nadie podrá ganarnos”** yo me sentía toda proporción guardada y dicho sea con todo respeto como cuando en un quince de septiembre saludaba a la bandera y oía el himno nacional.

El lunes posterior a ese fin de semana todos nos saludábamos al encontrarnos, y hasta personas que no solían hacerlo nos regalaban con una enorme sonrisa y un cálido; buenos días. Éramos una gran familia, y el orgullo de pertenecer a ella estaba a flor de piel. El viernes de esa misma semana fue un día especial porque tuvimos visitas inesperadas, nos avisaron en la mañana que esmeráramos la limpieza de nuestros lugares porque íbamos a tener visitantes muy importantes, así fue y una comitiva de hombres de negro, todos ellos muy atentos a nuestro trabajo y haciendo preguntas relacionadas con los procesos estuvieron durante cerca de dos horas en la empresa y después se retiraron. La semana siguiente fuimos requeridos de reportes poco usuales relacionados con la productividad por parte de la dirección y el lunes quince días después de nuestra maravillosa experiencia en el campo fuimos invitados a una asamblea en el patio central de la fabrica, en el presídium me pareció reconocer a algunos de los visitantes de la semana pasada, el director de nuestra empresa nos anunció sin mayores preámbulos que la empresa competidora, si esa con la que peleábamos punto a punto la participación de mercado, había hecho un ofrecimiento de compra de la empresa, nuestra empresa y los dueños la habían aceptado, así es que a partir de la semana entrante, principios de mes para ser exactos los nuevos dueños tomarían posesión de las instalaciones, aprovechó el director para informarnos que el después de entregar el puesto al nuevo director se retiraría y que nos deseaba todo el éxito del mundo en esta nueva empresa. La noticia cayó como balde de agua fría, ahora nuestros enemigos eran los nuevos dueños, esa noche soñé a mi director que cada vez que me ponía la camiseta de la empresa me la arrancaba y con un espray como de grafitero pintaba el logo de la nueva empresa y me la regresaba yo me negaba a ponérmela y sacaba una nueva de mi empresa y la situación se repetía una y otra vez, cada vez que esto sucedía el director murmuraba la palabra: ingenuo. Yo lloraba de rabia y él se reía de mi. Ingenuo, repetía una y otra vez y ¿la lealtad? le preguntaba y él me contestaba con ironía si quieres lealtad cómprate un perro y para fidelidad te recomiendo un equipo de sonido, desperté sudando y manoteando.

La nueva dirección realizó un análisis de nuestros puestos, del nivel de desempeño y yo en ese sentido y después de haberme tragado la píldora amarga del cambio de empresa me sentía tranquilo mis evaluaciones eran siempre lo más alto que se puede alcanzar, sin embargo un viernes, siempre un viernes, me llamaron de Recursos Humanos y sin más explicación me entregaron el cheque de mi liquidación, cerca de un millón de pesos. ¿Por qué? Pregunte ¿acaso la persona que me sustituye tiene mejores competencias que yo? Después me enteré mi reemplazo era un familiar de los nuevos dueños.

Ese fin de semana llore la rabia de sentirme engañado de haber sido un ingenuo, ¿Qué hice mal? ¿En donde estuvo mi error? Y ahora ¿Quién podrá ayudarme?

Mi gratitud a Roberto Bolaños por haber, sin querer queriendo, aportado esta joya del bien decir que en boca del Chapulín Colorado se hizo famosa.

Preguntas provocadoras

1. ¿Cuál debe ser la relación entre una empresa y sus empleados
2. ¿Qué significa ponerse la camiseta?
3. ¿Puede existir un compromiso para toda la vida?
4. ¿Deben las personas ser desleales a la empresa para la empresa que trabajan?
5. ¿Cuál debe ser el nuevo modelo de relación entre empleados y empleadores?
6. ¿Qué papel juegan los sindicatos?
7. ¿Hay igualdad legal entre el patrón y el empleado?